

COMITÉ de ÉTICA de ASISTENCIA SANITARIA

CONSULTAS SOBRE COVID-19

CONSULTA Nº: ACOMPAÑAMIENTO

A lo largo de los últimos días se ha expuesto en los hospitales la necesidad de apoyo psicológico y espiritual de los pacientes y familiares tanto durante el ingreso con el aislamiento social al que se les somete como en las situaciones de final de la vida.

Respuesta del CEAS:

PRESENTACIÓN DE LA SITUACIÓN INHERENTE AL CEAS

La situación actual considerada pandemia, provocada por el virus COVID19, obliga a considerar cuáles han de ser los principios de índole ético que han de guiar las decisiones tomadas para respetar los derechos de todos los ciudadanos y de los pacientes, especialmente en las situaciones más comprometidas.

DEBATE BIOÉTICO SOBRE LA SITUACIÓN

Estamos en una situación de emergencia en la que quizás las cosas que haríamos habitualmente deben ser matizadas y adaptadas. Así, siendo una situación crítica en varios aspectos, debemos considerar como necesaria la asistencia integral de enfermos y familiares relacionados, orientados a la atención de todas las dimensiones que conforman a la persona, porque todas ellas de igual modo quedan afectadas por la enfermedad, no podemos olvidarnos de atender sólo la dimensión biológica, sino que también se precisa atender la dimensión espiritual, psicológica, intelectual y emotiva, social, familiar.

Para valorar la asistencia en la compleja situación de los pacientes frente al aislamiento o incluso en situación al final de la vida hemos de adentrarnos en la hondura humana, realizar un viaje a las entrañas del ser y mirar al hombre tal como no es dado. Es verdad que depende de la mirada antropológica el descubrir en la persona, en su constitución última, esas dimensiones que le son propias.

Sin olvidarnos de aquellas cuestiones que, en la soledad y al final de la vida, vienen a ser las más importantes de la existencia. El acompañamiento del enfermo y sus familiares en este momento se convierte en necesidad a nivel individual y colectivo.

La enfermedad, sobre todo si es grave, afecta a la persona en su totalidad. El hombre, por ser una unidad psicofísica, unidad dual cuerpo-alma, cuando enferma se resiente todo él. La enfermedad no afecta solamente al cuerpo, sino a toda la persona, en todas sus dimensiones que lo definen. Al recomendar la asistencia integral al enfermo no se minusvalora, en absoluto

la importancia de la ciencia biomédica y de su imprescindible aportación a la salud, sino que se plantea el completar y enriquecer esa asistencia técnica desde otras disciplinas y ciencias humanas.

Todo enfermo tiene derecho a ser respetado y atendido en sus demandas y necesidades de orden psicológico y espiritual. La enfermedad grave y la proximidad de la muerte son experiencias intensas que tocan a la persona en su ser más íntimo. Si bien, la asistencia sanitaria es la base principal, no habrá verdadera asistencia holística sin atender a esta dimensión psicológica, espiritual, trascendente y religiosa del enfermo. De ahí la necesidad de revalorizar la asistencia psicológica y religiosa, no como una intromisión desconectada de los demás cuidados sanitarios fundamentales, sino como servicio integrado en la atención a la totalidad del ser humano enfermo.

CONCLUSIONES

En este sentido el CEAS de HM quiere destacar los valores y soporte que pueden ser aportados en pacientes y familiares en estos momentos tan delicados y excepcionales a nivel biológico, social, sanitario, individual y colectivo.

Por otra parte, aconsejamos que se aporte el apoyo psicológico necesario para afrontar las situaciones difíciles y complejas en la que se ven inmersos tanto pacientes como equipo sanitario.

Queremos destacar que en los Hospitales HM se dispone de estos recursos, tanto apoyo psicológico como apoyo espiritual, que recomendamos usar desde el primer momento identificada la situación de necesidad.